

## Ungüentarios orientales procedentes de la Vega Baja de Toledo

Eva Zarco Martínez\*

Yolanda Peña Cervantes\*

\*UNED

eva.zarco@madrid.uned.es

yolandapcervantes@geo.uned.es

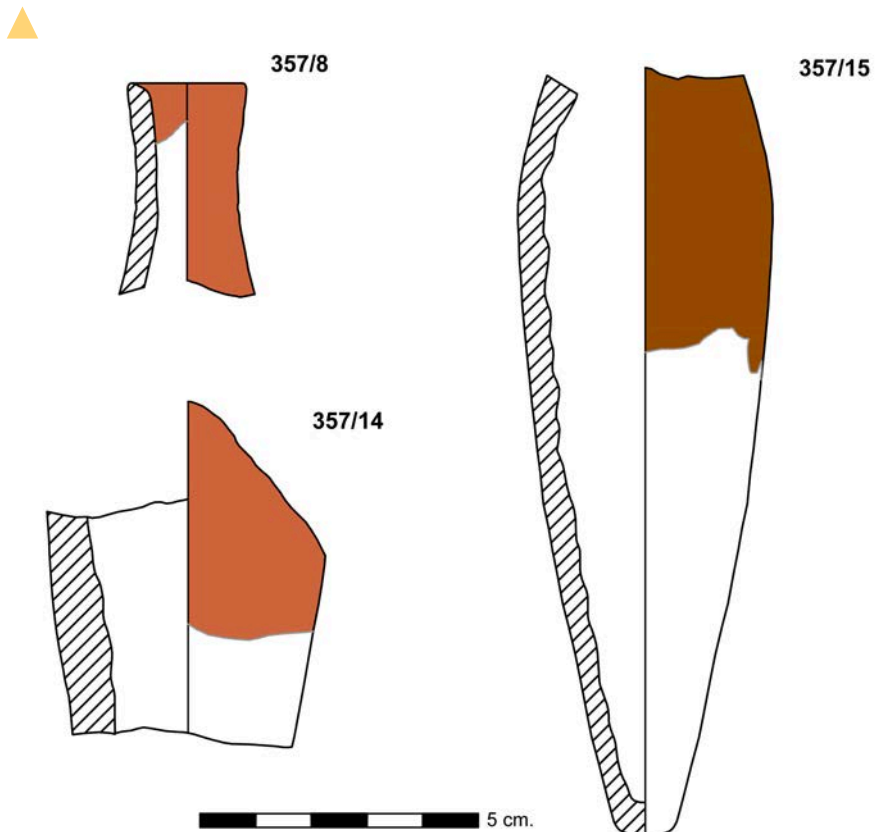
Los ungüentarios que presentamos en este trabajo provienen de la intervención realizada en la Vega Baja de Toledo en el año 2006, dentro del proyecto general de excavación que se desarrolló motivado por la propuesta de urbanización de este sector de la ciudad, felizmente desechada con posterioridad. Concretamente fueron localizados en la excavación arqueológica de la llamada parcela R-3, dirigida por Javier Gómez Rojo y la segunda de las firmantes. El estudio de estos materiales, así como del resto de contextos cerámicos pertenecientes a la ocupación altomedieval de esta parcela, ha podido desarrollarse gracias al proyecto de investigación “Arqueología de la producción cerámica en el *Toletum* altomedieval: producción, intercambio y consumo III. Los contextos cerámicos visigodos y andalusíes de la parcela R-3 de la Vega Baja” (SBPLY/19/180801/000036), financiado por la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha y cofinanciado por el Vicerrectorado de Investigación y el Dpto. de Prehistoria y Arqueología de la UNED. La secuencia de ocupación aislada en la excavación de la R-3 fue expuesta en un primer trabajo, publicado en 2009, en el que se trazaba la estratigrafía localizada en este sector de la Vega Baja (Peña, García-Entero y Gómez-Rojo 2009). Las cronologías propuestas en este primer análisis han sido revisadas, y en algunos

casos corregidas, gracias al estudio monográfico de los distintos contextos cerámicos excavados. Así, se han publicado un par de trabajos sobre la fase tardorromana del yacimiento, fechada en la segunda mitad del s. IV d.C. (Peña y Zarco 2022; Peña *et alii* 2022); tres artículos centrados en el análisis de las estructuras y materiales de época visigoda (Aranda 2013; Peña, García-Entero y Zarco 2018 y 2021) y una publicación referida a la ocupación andalusí que se desarrolla, exclusivamente, en el s. VIII d.C. (Peña, Zarco y Romero 2022). Estamos a la espera de poder completar el estudio y publicación del amplio repertorio cerámico de época altoimperial documentado, también, en la excavación de nuestra parcela.

Las piezas cerámicas que ahora presentamos se recuperaron en la excavación de la designada como UE 357, una unidad sedimentaria constituida por vertidos de

tierra arenosa, muy compactos, de color amarillento, con abundantes inclusiones de ceniza. Esta unidad está formada por los rellenos de una serie de fosas, localizadas bajo la cobertura vegetal y practicadas en el nivel geológico, que presentan distintas trayectorias, y que se localizaron en el sector centro occidental del espacio intervenido. Así, realmente se trata de una unidad estratigráfica artificial, por cuanto, debido a la similitud de los rellenos de las fosas que se concentran en este sector de la parcela, no hemos podido aislar los límites de estas unidades negativas, que se cortan y solapan unas a otras, para excavar de forma individualizada sus rellenos. Esta falta de fiabilidad estratigráfica es el motivo por el que no hemos incluido el estudio de los materiales aglutinados en esta UE 357 en nuestros estudios cerámicos anteriores. En cualquier caso, los materiales recogidos bajo el paraguas de esta

Figura 1. Dibujo de los tres fragmentos de ungüentarios de procedencia orientales documentados en la R-3.



unidad presentan, en líneas generales, las mismas características que los materiales de época altomedieval constatados en la R-3. Destaca principalmente la presencia de un alto porcentaje de cerámicas a torno depuradas, algunas de ellas con decoración pintada, similares a las halladas en los contextos del s. VIII (Peña, Zarco y Bustos 2022), aunque se detectan también, pero en menor número, materiales de época romana y visigoda.

Son tres los fragmentos identificados vinculables con ungüentarios orientales, que se corresponden al menos con dos individuos (Figs. 1 y 2). El fragmento de mayor tamaño (357/15) conserva todo el desarrollo inferior, conformando un recipiente de perfil fusiforme con la base apuntada típica de este tipo de contenedores, de 1 cm de diámetro. El ancho máximo conservado es de 4,5 cm de diámetro y su altura conservada es de 14 cm. Es interesante destacar la presencia de huellas de torno marcadas al interior y la utilización de decoración pintada monocroma de color marrón en la parte superior del fragmento conservado.

El segundo de los fragmentos (357/14) se corresponde, también, con parte del depósito del ungüentario, aunque en este caso con una conservación mucho más parcial, que no incluye la base de la pieza. Se trata de un fragmento con un diámetro máximo conservado de 5 cm y una altura conservada de 6 cm. Presenta, como en la pieza anterior, huellas de torno marcadas al interior y decoración pintada monocroma, aunque en este caso en color anaranjado.

El tercer elemento (357/8) se corresponde con el borde y parte del cuello de una pieza, decorada con pintura de una tonalidad anaranjada similar a la anterior, que se distribuye por el exterior del ungüentario, aunque penetrando también parcialmente en su interior. Tiene 2,1 cm de diámetro en su boca y conserva 4 cm de largo. Presenta un borde simple, de labio



Figura 2. Fotografía de los tres fragmentos de ungüentarios de procedencia orientales documentados en la R-3.

redondeado, similar a los característicos de este tipo de piezas. Aunque no existe conexión entre estos dos últimos fragmentos, la idéntica coloración de la pintura que presentan podría sugerir que se trata de dos partes de una misma pieza.

Se han realizado análisis arqueométricos sobre el fragmento 357/15, por parte de la Unidad de Arqueometría de la Universidad de Alicante, bajo la dirección de Romualdo Seva (Seva, Landete y Biete 2019). El análisis por microscopio de lámina delgada (Fig. 3) permitió identificar como mineral mayoritario el cuarzo, siendo minoritarios la biotita, cuarcita, anortoclasa y microclina, con un porcentaje de desgrasante en la matriz, según Soft Imaging System, del 3%. Según el infor-

me emitido, debido a la escasa presencia de desgrasantes no se puede concluir el origen geológico con precisión, aunque se trata de materiales ígneo-metamórficos. El engobado externo, presenta una mayor concentración de minerales que se muestran en forma de una banda oscura en las imágenes tomadas. Sobre esta muestra se han realizado, también, análisis por espectrometría de masas por plasma de acoplamiento inductivo (ICP-MS) y por espectrometría de emisión atómica de plasma inductivo (ICP-OES) que confirman el carácter endógeno de la pieza, que no comparte ningún tipo de elemento con el resto de las cerámicas altomedievales analizadas provenientes de la R-3.



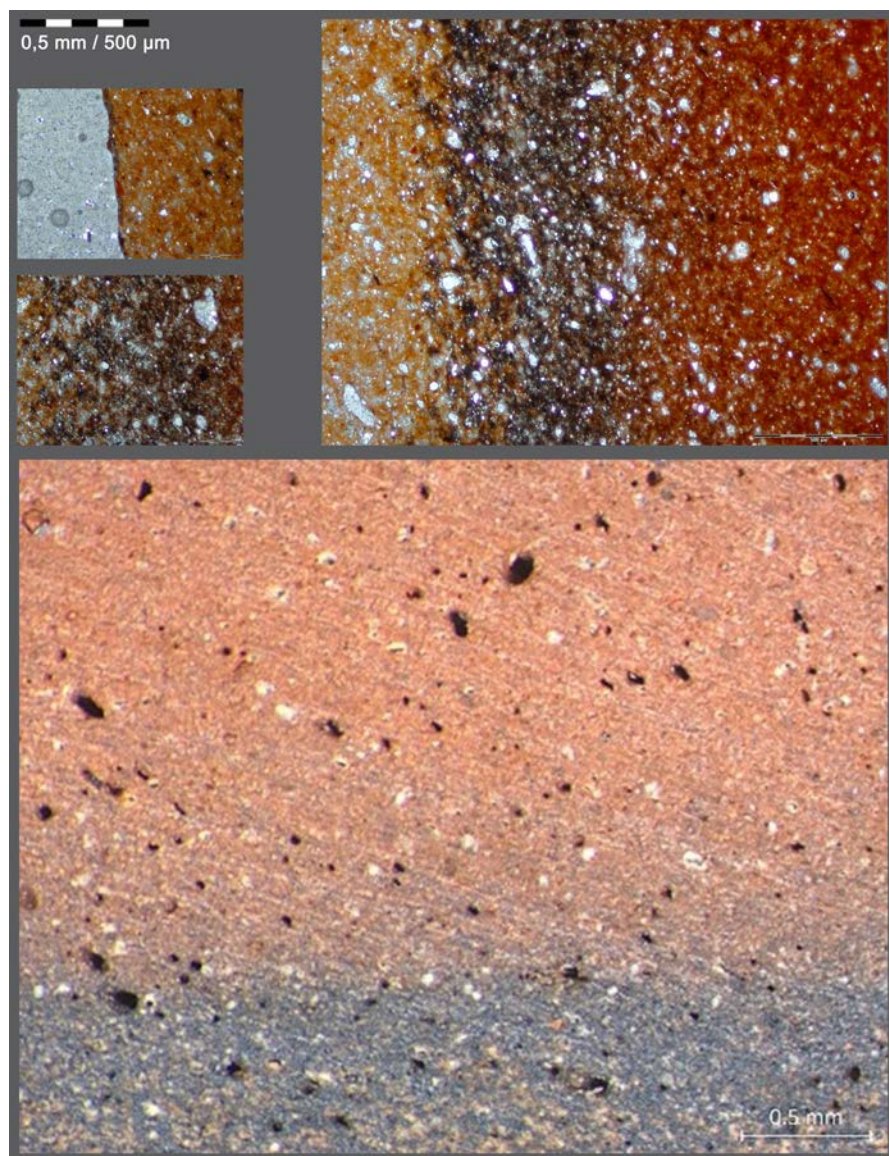


Figura 3. Lámina delgada del fragmento 357/15 (Seva, Landete y Biete 2019, 50-52).

Tanto tipológica como técnicamente, los fragmentos documentados pueden identificarse, sin ningún tipo de dudas, como pertenecientes a los definidos como Hayes Late Roman Unguentarium o Pieri LRU type 1. Se trata de unas producciones cerámicas procedentes del Mediterráneo oriental, originarias con certeza de la zona sur de la península de Anatolia, tal y como han mostrado los últimos estudios y análisis arqueométricos (Rodríguez Martorell 2023: 181). El hallazgo de este tipo de ungüentarios en

la península Ibérica no es excepcional ya que se documentan de forma relativamente abundante en yacimientos de la costa mediterránea y también en el interior, en el yacimiento del Tolmo de Minateda. Cabe destacar los estudios realizados sobre los ungüentarios de Cartagena (Vizcaino y Pérez Martín 2008), Punta de l'Illa en Cullera (García Villanueva y Rosselló 1993) y *Tarraco* (Rodríguez Martorell 2023). En este último y excelente trabajo se lleva a cabo, también, un minucioso estado de la

cuestión sobre la investigación de este tipo de producciones cerámicas.

Respecto a la funcionalidad de estos pequeños envases, parece clara su vinculación con aceites o ungüentos de carácter medicinal, posiblemente conectados con los centros de peregrinación cristianos del sur de Anatolia. En relación con su cronología, este tipo de piezas comienzan a elaborarse a partir del s. V, constatándose su llegada a la Península Ibérica a partir de la primera mitad del s. VI. Parece que su producción continúa durante la segunda mitad del s. VII d.C., documentándose su presencia en Tarragona en contextos datados entre finales del s. VII e inicios del s. VIII (Rodríguez Martorell 2023: 182).

La constatación del hallazgo, por primera vez, de este tipo de producción cerámica de origen oriental en *Toletvm*, confirma la conexión de la *Sede Regia* visigoda con los circuitos comerciales mediterráneos, habitualmente poco recogida en la investigación. Como parece lógico, a pesar de la aparente escasa presencia de materiales de importación en los contextos toledanos de los siglos VI y VII, la ciudad de Toledo debió ser punto de llegada de un mayor volumen de materiales y bienes de importación procedentes del Mediterráneo central y oriental, de lo que hemos sido capaces de rastrear hasta ahora<sup>1</sup>.

Respecto a la cronología de estos ungüentarios bizantinos y su imbricación en la secuencia de ocupación aislada en la R-3, a pesar de haberlos localizado en un contexto abierto, lo que nos impide vincular temporalmente estas piezas con materiales cerámicos concretos, creemos necesario señalar la presencia de una intensa fase de ocupación, en forma de grandes extracciones de áridos colmatadas con depósitos detríticos, en nuestra parcela en los últimos años del s. VII e inicios del s. VIII (Aranda 2013: 434), coincidiendo con las últimas fechas de la presencia de estas piezas en Tarragona, posiblemente el puerto de arribada.

**Bibliografía:**

- Aranda, R. 2013: "Una aportación al conocimiento de las producciones cerámicas de época visigoda. El conjunto cerámico de la Parcela R3 de la Vega Baja de Toledo", *Espacio Tiempo y Forma, Serie I Prehistoria y Arqueología*, nueva época, 6, 377-446.
- García Villanueva, M<sup>a</sup> I. y Rosselló M. 1993: "Late roman unguentarium: unguentarios cristianos de la Antigüedad Tardía procedentes de Punta de l'illa de Cullera, Valencia", *Archivo Español de Arqueología*, 66, 294-300.
- Peña Cervantes, Y., Bartolomé, A., Seva, R., Landete, M.D., Biete, C. y Zarco Martínez, E. 2022: "Cerámicas de engobe rojo procedentes de *Lucus Augusti* en la Vega Baja de Toledo en época tardorromana. Estudio arqueo-estratigráfico y arqueométrico", en C. Fernández Ochoa, C. Heras Martínez, Á. Morillo, M. Zarzalejos, C. Fernández Ibáñez y M. Rosa Pina Burón (eds.): *De la costa al interior. Las cerámicas de importación en Hispania. V Congreso Internacional de la SECAH-Ex Officina Hispana. Alcalá de Henares (Madrid), del 6 al 9 de noviembre de 2019*, Madrid, 625-636.
- Peña Cervantes, Y., García-Entero, V. y Gómez Rojo, J. 2009: "Aportaciones al conocimiento de la evolución histórica de la Vega Baja de Toledo. Estudio preliminar de la excavación de la parcela R3", *Espacio, Tiempo y Forma. Serie I, Nueva Época. Prehistoria y Arqueología*, 2, 157-175.
- Peña Cervantes, Y., García-Entero, V. y Zarco Martínez, E. 2018: "Materiales cerámicos de época visigoda en la zona central de la P. I. Presentación de un contexto cerámico de la Vega Baja de Toledo", *Congreso Internacional de Cerámicas Altomedievales en Hispania y su Entorno (siglos V-VIII d. C.)*, Zamora, 451-468.
- Peña Cervantes, Y., García Entero, V. y Zarco Martínez, E. 2021: "Crisoles para la elaboración de vidrio de época visigoda localizados en la Vega Baja de Toledo. Nuevas consideraciones para el debate sobre las llamadas cerámicas vidriadas espesas o cerámicas vidriadas pre-emirales", en J. Coll Conesa y E. Salinas (eds.): *Tecnología de los vidriados en el oeste mediterráneo: Tradiciones islámicas y cristianas*, Valencia, 17-29.
- Peña Cervantes, Y. y Zarco Martínez, E. 2022: "La ocupación tardorromana de la Vega Baja de Toledo. Contextos cerámicos de la parcela R-3", en C. Fernández Ochoa, C. Heras Martínez, Á. Morillo, M. Zarzalejos, C. Fernández Ibáñez y M. Rosa Pina Burón (eds.): *De la costa al interior. Las cerámicas de importación en Hispania. V Congreso Internacional de la SECAH-Ex Officina Hispana. Alcalá de Henares (Madrid), del 6 al 9 de noviembre de 2019*, 611-623.
- Peña Cervantes, Y.; Zarco Martínez, E. y Romero Gustos, G. 2022: "Estructuras agrícolas y contextos cerámicos de época emiral del arrabal toledano de la Vega Baja. Los datos de la R-3", en S. Prata, F. Cuesta-Gómez y C. Tente (eds.): *Paisajes, espacios y materialidades. Arqueología rural altomedieval en la península ibérica*, Access Archaeology de Archaeopres, 260-271.
- Rodríguez Martorell, F. 2023: "Late Roman Unguentaria en Tarragona: resultados preliminares sobre su caracterización tipológica, distribución y evolución en su suburbia portuario (siglos VII-inicios del VIII d.C.)", *PYRENAE*, vol. 54, nº 1, 173-196.
- Seva, R., Landete, M.D. y Biete, C. 2019: "Estudio arqueométrico de las cerámicas visigodas y andalusíes provenientes del yacimiento Vega Baja, Toledo", *Informe inédito emitido por la Unidad de Arqueometría de la Universidad de Alicante*.
- Vizcaíno Sánchez, J. y Pérez Martín, I. 2008: "Unguentarios bizantinos con sello epigráfico en *Carthago Spartaria*", *Archivo Español de Arqueología*, 81, 151-176.

1 En este sentido nos gustaría resaltar el hallazgo, también en la R-3, de una tapadera articulada tipo K, que muestra, del mismo modo, la llegada de materiales orientales a *Toletvm* en estas centurias (Peña, Zarco y Gustos 2022: 268).

## **Una tinaja procedente del nivel de destrucción del Hins altomedieval del Cerro de las Fuentes de Archivel (Caravaca de la Cruz, Murcia, España)**

**Antonio Javier Murcia Muñoz  
Francisco Brotons Yagüe**

### **INTRODUCCIÓN**

El yacimiento del Cerro de las Fuentes de Archivel se localiza en el interior de la Región de Murcia, concretamente en el sector occidental del término municipal de Caravaca de la Cruz, en una elevación que forma parte del reborde montañoso que delimita por su extremo noroccidental la altiplanicie de la cuenca de Caravaca, cuya orientación en sentido suroeste-noreste la convierte en un excelente corredor natural entre el valle del río Segura y Andalucía oriental (Fig. 1). El cerro presenta unas pendientes acusadas que dificultan su accesibilidad, ubicándose el asentamiento de época emiral en la cota más meridional de su cima, a 990 m.s.n.m. En sus proximidades se localizan dos importantes manantiales conocidos como la fuente de la Muralla y los ojos de Archivel.

Su localización, el amplio dominio visual que posee sobre su entorno más inmediato y los recursos hídricos de sus cercanías, se convirtieron en factores decisivos para su elección como asentamiento en diferentes momentos históricos. Las intervenciones realizadas desde el año 2000 muestran una secuencia de ocupación desde la Edad del Bronce, seguida de un amplio hiato hasta un momento impreciso del siglo II a.C., cuando se constata una ocupación o frecuentación documentada tan solo por algunos materiales descontextualizados. Pero sin duda alguna, el asentamiento que condicionará